

CV

casaviva

www.revistacasaviva.es NÚMERO 269 ESPAÑA 4 €

Radiadores actuales

Estilo geométrico

Sieger Design

Papeles pintados

Integrada en la montaña

Ático sobreelevado

**CLAVES
DE LA VIVIENDA
SOSTENIBLE**

**DOSSIER:
SOFÁS**

CENTRADOS EN EL

LIFE STYLE





VIVIR EN UN DÚPLEX

PROYECTO Y FOTOGRAFÍAS: VITALE. TEXTOS: PABLO ESTELA.

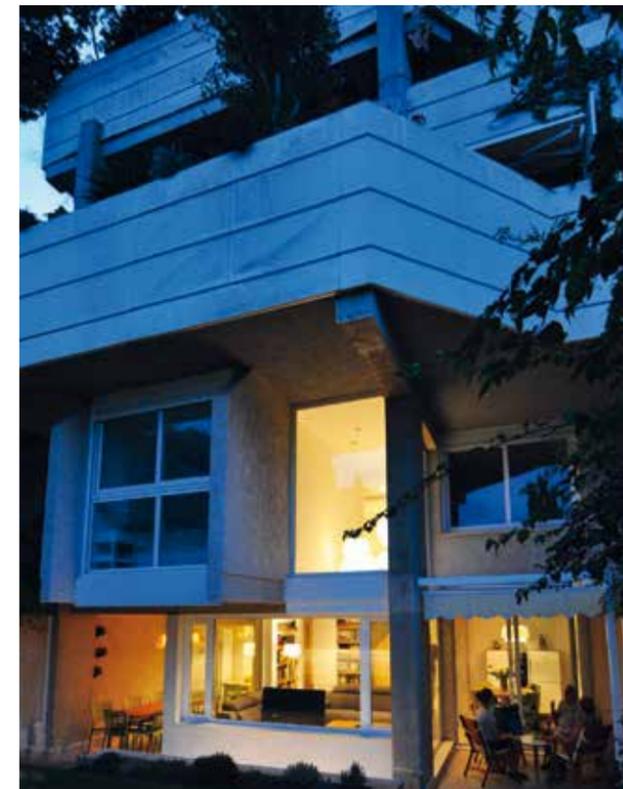
Contar con 170 metros cuadrados en una ciudad es un lujo que asombra más todavía si se añaden los 80 metros de terraza. Un verdadero paraíso urbano en las alturas que se abre en dos niveles para distribuir las funciones como en una vivienda unifamiliar. La reforma consigue un espacio atemporal, cálido y funcional.



La planta baja funciona como zona de día con acceso a la zona exterior desde el salón y la cocina



Vitale renueva un dúplex en l'Espai Verd de Valencia, el emblemático edificio de viviendas del arquitecto Antonio Cortés Ferrando de principios de los años noventa. Todo un referente de construcción colectiva donde la vegetación y la luz del Mediterráneo juegan un papel primordial para convertir a las viviendas y a su entorno en auténtico oasis urbano. El proyecto de reforma tiene como objetivo rediseñar y actualizar un dúplex de 170 m² que cuenta con una zona exterior de 80 m². Se diseña una vivienda atemporal, cálida y muy funcional que respeta los elementos arquitectónicos singulares de la construcción original como los elementos estructurales de hormigón visto. Los propietarios quieren una vivienda confortable y muy práctica que aproveche al máximo los espacios y se adapte a su actual estilo de vida y necesidades. La planta baja funciona como zona de día con acceso a la zona exterior desde el salón y la cocina. La planta superior contiene cuatro dor-



La zona del recibidor, de donde arranca la escalera que conduce al nivel superior, está separada del salón por una pared de cristal que brinda una cierta intimidad. En el suelo se han colocado baldosas de material porcelánico imitando a la perfección a una madera clara. En el salón se han colocado dos sofás en ángulo tapizados en tejido de algodón gris, con una lámpara de pie entre ambos y unas mesitas auxiliares, también de madera. El comedor cuenta con unas sillas tapizadas en el mismo color verde del exterior, alrededor de una mesa redonda de madera.

mitorios y dos baños. La escalera, que está situada en el hall de acceso, se redefine por completo para mejorar su funcionalidad y ergonomía. Se convierte en una volumetría protagonista de la vivienda que queda revestida con rechapado de roble para integrar el pasamanos y aprovechar la parte inferior como espacio de almacenaje. Un armario espejado junto a la puerta principal aumenta la sensación espacial del hall. Una gran corredera de vidrio da continuidad visual desde la zona de entrada hacia el salón y proporciona vistas hasta el jardín. Las amplias cristaleras del salón (orientado hacia el este) proporcionan abundante luz natural con el jardín de fondo. El pavimento de porcelánico acabado madera permite unificar el interior con las terrazas exteriores para ampliar visualmente los espacios. La doble altura del jardín se unifica con una escalera encofrada en hormigón que integra jardinera alargada.

La cocina se amplía en la reforma para generar un office que aumenta su funcionalidad



La cocina se amplía en la reforma para generar un office que aumenta su funcionalidad. Los acabados en madera, el vidrio y el hormigón son los principales protagonistas de un proyecto sin pretensiones, de aspecto natural y sereno.

Los espacios se integran entre ellos creando una circulación cómoda y efectiva que se apoya en la ventaja y desahogo que supone la terraza y el comedor exterior. Para equiparlo se cuenta con una sencilla mesa de madera y unas sillas de material plástico resistente de color verde. La única nota de color que rompe la monotonía del blanco y la madera. La historia del edificio se remonta a finales de los años 70, cuando Antonio Cortés, arquitecto de carrera, pero utópico por convencimiento, encuentra su vocación en el proyecto de edificios asequibles, pero con un carácter propio. Este hecho le llevó al cooperativismo y, con la firma



La planta superior contiene cuatro dormitorios y dos baños. Los acabados en madera, el vidrio y el hormigón son los principales protagonistas de un proyecto sin pretensiones, de aspecto natural y sereno. Los globos de papel que cuelgan del espacio de la escalera compiten con las lámparas de suspensión blancas que permiten iluminar los espacios de noche.

que fundó junto a otros arquitectos, CSPT, empezaron a construir bajo la forma de cooperativa de viviendas.

Su catedral habitable resulta visualmente impactante por varias razones. Primera, y seguramente más obvia, la cantidad de espacio ajardinado. Cada casa cuenta con cuatro dormitorios, ventilación exterior y cruzada y unos 95 m2 de jardín.

En segundo lugar, Espai Verd no es un edificio de pisos, sino un edificio de chalets. Para proyectar el espacio que buscaba para cada habitante, Antonio Cortés se inspiró en las urbanizaciones metropolitanas, y las puso una encima de otra. Las 108 viviendas son dúplex o triplex, con más de 100 m2 de interior y el mencionado jardín aparte. Las casas tienen una entrada noroeste y un jardín sureste que le permite ventilarse naturalmente.